



COMUNICADO DE PRENSA

Proyecto logra cortar malaria en 63%

México, 2 de julio de 2008-- Un programa para demostrar alternativas sostenibles de control de mosquitos que transmiten malaria, o paludismo, en ocho países logró reducir en 63% el número de enfermos del 2004 al 2007, de acuerdo a un informe nuevo.

El “Programa Regional de Acción y Demostración de Alternativas Sostenibles para el Control de Vectores de la Malaria sin el Uso de DDT” tenía como objetivo demostrar la efectividad de los métodos alternos al DDT en Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá.

El proyecto fue implementado en 201 localidades demostrativas, beneficiando directamente a una población expuesta de 159,018 habitantes, e indirectamente a una población en riesgo de 6, 845,000 personas, el 29% de la población que habita en zonas altamente endémicas de Mesoamérica. Este proyecto de la Organización Panamericana de Salud tuvo el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, su Fondo para el Medio Ambiente Mundial (PNUMA-GEF), países participantes, y la Comisión de Cooperación Ambiental para el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (CCA).

El paludismo afecta a aproximadamente 89 millones de personas, en su mayoría pueblos indígenas, en México y Centroamérica. La enfermedad es causada por tres especies de parásitos *Plasmodium* y transmitida por varios tipos del mosquito *Anopheles*.

En los últimos 40 años, se rociaron en esta región aproximadamente 85.000 toneladas de DDT como parte de los esfuerzos para controlar el problema de malaria. El DDT es un compuesto tóxico sumamente estable que se acumula en organismos vivos, persiste durante decenios en el suelo y se transporta por el ciclo del agua a zonas remotas donde nunca se ha utilizado, lo que contribuye a la contaminación ambiental a nivel mundial.

Este proyecto incluía ejecución de proyectos de demostración y difusión, para el control del vector sin el uso de DDT en localidades palúdicas integrando el trabajo comunitario voluntario, además de fortalecimiento de la capacidad institucional nacional y local, y eliminación de las reservas de DDT en los países participantes.

Los ocho países adoptaron en áreas demostrativas el “modelo de control integral de la malaria”, con técnicas alternativas sin usar DDT ni otros insecticidas persistentes, demostrando que los métodos alternos son repetibles, efectivos en función de sus costos y sostenibles, previniendo así la reintroducción del DDT en la Región para el control de la Malaria.

Las principales intervenciones comunitarias fueron: limpieza de malezas acuáticas como algas verdes filamentosas; drenajes, rellenos sanitarios, canalización de aguas servidas; control biológico con peces larvívoros, siembra de árboles repelentes como el NIM, utilización de larvicidas biológicos y otras medidas de control amigables con el ambiente. El proyecto trabajó con las comunidades para que puedan caracterizar criaderos y refugios del vector, establecer su relación con las estaciones climáticas y ejecutar diferentes medidas de control físico y biológico para eliminar los hábitats y criaderos del mosquito.

También utilizaron medidas prácticas para eliminar refugios y atrayentes de mosquitos. Ideas como “casa limpia, patio limpio, lote limpio, calle limpia, barriada limpia”, pintado de viviendas con hidróxido de calcio (encalamiento de paredes), manejo adecuado de aguas servidas y otras acciones domésticas fueron esenciales para el autocuidado familiar. Además tienen potencial impacto en enfermedades como la enfermedad de Chagas, Leishmaniasis, ectoparásitos, y otras.

El programa Colaboradores Voluntarios motivó y organizó a la comunidad en acciones integrales de vigilancia, prevención y control del paludismo, tomó muestras de sangre y administró el tratamiento a personas enfermas de paludismo. El número de agentes comunitarios aumentó de 838 en 2004 a 1,369 en 2007, y se formó un capital humano local con conocimiento y capacidad de utilizar medidas que la comunidad puede realizar sin insumos y recursos externos, contribuyendo a la sostenibilidad de las acciones a largo plazo.

Se avanzó en la disposición final adecuada de 200 toneladas de COPs encontradas mal almacenadas y con alto riesgo humano y ambiental, de las cuales 136.7 toneladas son DDT y 64.5 de otros COPs (Toxafeno, Clordano, HCB, Aldrin, Dieldrina y Mirex), desde el 2004. Los países concluirán la disposición adecuada de estas sustancias en diciembre de 2008. Para el desarrollo del proyecto los gobiernos nacionales y municipales de los países, la Organización Panamericana de la Salud, la Comisión de Cooperación Ambiental para el Tratado de Libre Comercio para América del Norte (CCA), y el sector privado, a la fecha han hecho aportes de cofinanciamiento por valor de USD 7. 6 millones de dólares como contraparte a la financiación hecha por PNUMA/GEF (USD \$ 7, 165,000.00).